

Hacerse un nombre o recibir un nombre

Génesis 11 · Babel y el camino hacia Abram

«Descendió Jehová para ver la ciudad y la torre... engrandeceré tu nombre.»

Génesis 11:5; 12:2 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que el grupo reconozca las ganas de "hacerse un nombre" (fama, likes, validación) y descanse en el nombre que Dios da por gracia, viendo el evangelio como Babel al revés: Dios bajando para juntarnos en Cristo.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o celular con la app, esta guía, algo rico para compartir

La historia (cuéntala con tus palabras)

Después del Diluvio, toda la humanidad hablaba el mismo idioma y vivía junta en un solo lugar: la llanura de Sinar. Y a alguien se le ocurrió un proyecto gigante: construir una ciudad con una torre que llegara hasta el cielo. ¿La razón? Ellos mismos la dijeron: **"Hagámonos un nombre"** (Gn 11:4). Querían ser famosos, querían que todos los recordaran, querían no depender de nadie — ni siquiera de Dios. Justo lo que Él les había pedido era esparcirse y llenar la tierra (Gn 9:1); ellos hicieron lo contrario: se quedaron pegados, construyendo su propia fama.

Entonces Dios "bajó" a ver la torre (Gn 11:5). No porque no la hubiera visto antes, sino porque la Biblia lo cuenta así para mostrarnos el contraste: el ser humano se la pasa **subiendo** para hacerse grande, y es Dios quien tiene que **bajar**. Dios confunde los idiomas y los dispersa por toda la tierra. La torre nunca estuvo tan alta como ellos creían.

Pero la historia no termina ahí. En el capítulo siguiente, Dios llama a un hombre llamado Abram y le dice algo que es puro contraste con Babel: **"engrandeceré tu nombre"** (Gn 12:2). Fíjate: en Babel, los humanos querían *hacerse* un nombre a la fuerza. Con Abram, es Dios quien *le da* un nombre por pura gracia, sin que él hiciera nada para merecerlo. Esa es la diferencia entre el mundo y el evangelio: uno agarra, el otro recibe.

El punto: El ser humano sube por orgullo, tratando de hacerse famoso por su propia fuerza. Dios baja — primero en juicio, y después en gracia — y termina dándonos un nombre que nunca podríamos ganarnos solos. Esa gracia se ve completa en Jesús, que bajó hasta lo más bajo (la cruz) y por eso Dios "le dio un nombre sobre todo nombre" (Fil 2:8-9). En Cristo, tu nombre y tu valor ya no dependen de cuántos te sigan.

Dinámicas (elige 1–2)

Mi "torre" en una palabra

8 min

Rompehielos para abrir la conversación sin presión.

Cada uno escribe en el celular (notas) o en un papel UNA palabra que resuma dónde le gustaría "hacerse un nombre": puede ser una red social, un deporte, las notas, la pega, el gimnasio, la música. Ejemplo: "Instagram", "fútbol", "notas", "el gym". Se comparte en una ronda rápida, sin juzgar a nadie — solo se nombra, no se explica todavía.

Algoritmo vs. llamado

10 min

Dinámica central: conecta Babel con la vida digital de hoy.

El líder dibuja (o describe) dos caminos en una hoja grande: a la izquierda, "subir por mi cuenta" (más seguidores, más logros, más likes, mejor imagen); a la derecha, "ser llamado por Dios" (como Abram, que no hizo nada para merecer la promesa). Se leen juntos Génesis 11:4 y 12:2 en voz alta, y cada joven dice en cuál de los dos caminos siente que vive más seguido esta semana, con un ejemplo concreto (ej: "revisé 20 veces cuántos likes tenía mi historia").

El ladrillo que sueltas

6 min

Cierre físico y simbólico, prepara el reto de la semana.

Si hay bloques de juego, Jenga o incluso cajas de cartón a mano: cada joven toma un "ladrillo" y dice en voz alta algo que hace solo para ser visto (una torre que está construyendo). Después lo suelta en el centro del círculo como señal de entregárselo a Dios.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Génesis 11:4 ellos dicen "hagámonos un nombre". ¿Qué es hoy tu versión de esa torre? Por ejemplo: la cantidad de seguidores, el promedio de notas, verte bien en las fotos, ser el mejor del equipo. ¿Para qué la estás construyendo — para quién la construyes de verdad?
- 2 Dios "bajó" a ver la torre (11:5) y después "bajó" en Jesús hasta la cruz (Fil 2:8). ¿Qué te dice que Dios siempre sea el que baja, y no el que tú tengas que alcanzar subiendo?
- 3 Con Abram, Dios dice "yo engrandeceré tu nombre" (12:2) — Abram no hizo nada para ganárselo. Si tu valor ya no dependiera de lograr algo, sino que ya te lo dieron gratis en Cristo, ¿qué cambiaría en cómo usas tus redes o cómo te comparas con otros?
- 4 Babel dispersó a la gente por el orgullo; en Hechos 2 (Pentecostés) el Espíritu reúne a gente de mil idiomas distintos alrededor de Jesús. ¿Dónde ves tú esa diferencia — dividir vs. juntar — en tu curso, tu familia o tu grupo de amigos?

El reto de la semana

Un servicio escondido

Esta semana, haz **una cosa buena que nadie vea ni sepa que fuiste tú** — ayudar en la casa sin que te lo pidan, mandar un mensaje de ánimo sin publicarlo, orar por alguien sin decirle. No la subas a historias, no la cuentes al grupo todavía. El próximo encuentro, cada uno comparte cómo se sintió hacerlo "solo para Dios" y no para que lo vieran. La idea no es ganar puntos con Dios — es practicar que tu nombre ya está seguro en Cristo, así que no necesitas que todos sepan lo que hiciste.



Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (5 min):** Pregunta de entrada: "¿en qué te gustaría 'hacerte un nombre' esta semana?" Deja que varios respondan rápido, sin profundizar todavía.
2. **Oración de apertura (2 min):** "Señor, líbranos del orgullo de subir por nuestra fuerza; enséñanos a recibir de tu gracia."
3. **Lectura (5 min):** Lean juntos Génesis 11:1-9 y 11:31-12:2, en Biblia o celular. Pide que cada uno note una frase que le llame la atención.
4. **Cuenta la historia** con tus palabras (usa el bloque "La historia" de esta guía) y dinámica elegida.
5. **Para conversar:** recorre las 4 preguntas, sin apurar, dejando espacio a silencios.
6. **El reto de la semana:** explícalo y pide que cada uno diga en voz alta cuál será su "ladrillo" que suelta.
7. **Oración final** y cierre.

Tip: No lo presentes como "Dios está contra el progreso o contra las redes sociales". El problema de Babel no es construir ni crecer — es la autosuficiencia que reemplaza a Dios. Habla con gracia, no con culpa: la meta es que vean cuánto los ama Dios ya, no que se sientan mal por usar Instagram.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

«Señor, perdón por querer hacernos un nombre con nuestras propias fuerzas. Gracias porque en Cristo bajaste a buscarnos, y nos das un nombre que no nos ganamos: el de ser tuyos. Enséñanos a servir en lo escondido, solo para tu gloria. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).